



Queridísimas Hermanas,

El 14 de enero 2021, a las primeras horas del día, cuando la comunidad estaba reunida en la oración matutina, Jesús, nuestro Maestro y Señor ha llamado a Sí en modo definitivo a su discípula y hermana nuestra

SR. M. ALBANA – ANGELA VACCHETTA.

Nacida el 21 febrero 1932 en Piovani (CN – Italia).

Los padres acogen del Señor el nacimiento de Ángela y el 29 de febrero es llevada a la Fuente bautismal, para entrar a formar parte de la familia de Dios y convertirse en cristiana. Es sobre este bautismo donde echa raíces y se desarrolla con los años su vocación religiosa, educada por la vida sencilla y laboriosa que conducen las familias en el campo del Piamonte.

Ella misma cuenta la historia de su vocación religiosa madurada a la edad de 14 años: en la prueba de la salud, durante su estancia en un sanatorio lejos de la casa, se siente sostenida por la oración y cuidados amorosos de su mamá que no se deja escapar las ocasiones para visitarla y manifestarle la pertenencia a la familia. Ella misma refiere: “Mi mamá hacía 20 Km en bicicleta para venir a verme”.

Durante este tiempo de recuperación con las Hermanas del Cottolengo conoce la caridad de la vida religiosa. “Una buena religiosa del Cottolengo me decía: Tú sabes, Ángela, si tienes necesidad de algo, dímelo a mí. Trataré de conseguirlo para ti y así te aliviarás más pronto y regresarás a casa”. Una caridad atenta que le manifestó el significado profundo de una vida consagrada a Dios. “Y yo he pensado: entonces si me alivio bien puedo ir también yo a vivir con Jesús, si Él me llama”. Así, la sencillez y lo incisivo del testimonio de una vida consagrada, orientó su elección de vida.

Fue el 15 de octubre de 1953 cuando dejó la familia para ingresar como aspirante en la comunidad de las Pías Discípulas en Alba, llevando consigo el equipaje de la experiencia diaria, madurado en el ambiente pobre y trabajador de casa. Después del noviciado emite la profesión religiosa el 25 de marzo 1956 en Roma; aquí después de cinco años, el 25 marzo 1961 emite la profesión perpetua. En su vida consagrada ha sabido integrar el espíritu de la familia de Betania, alternando durante el día la oración y el apostolado mayormente en las comunidades de la Sociedad San Pablo: Ostia (RM), Roma, Catania, Vicenza, Módena, Alba, Turín. Conservando el clima de familia y servicio con vivo sentido del apostolado inspirado por el Beato G. Alberione: “Estar en las casas como María, la madre que custodia la Palabra de Dios y se presta a dar calidad consagrada a la vida cotidiana”. El silencio y el servicio han sido características expresivas de su sensibilidad de ánimo que no le han escatimado también sufrimiento y soledad. Y en estos momentos sabía encontrar fuerza de ánimo en la fe y en la contemplación del Maestro Crucificado repitiendo: “Me amó y se entregó por mí” (*Gal 2,20*).

En el 2001, cuando la fragilidad de la salud se hizo más evidente, fue transferida a la comunidad de Sanfré (CN) donde ha podido, todavía por algunos años, hacerse útil con servicios en comunidad, motivando la acción con la participación en la liturgia y la oración de adoración cotidiana. Participaba con alegría en las noticias sobre la vida de la Congregación y gozaba del progreso logrado en todas partes; intensificaba la oración y la oferta por la santificación de los sacerdotes y la fidelidad de las vocaciones. Amaba expresar, con escritos frecuentes, la cercanía a las superiores con el sentido de pertenencia a la familia que se había imprimido en sí misma desde la adolescencia.

Agradecemos al Divino Maestro por el don de esta discípula madurada en el servicio y en la fe, que silenciosamente se entregó a Él en las primeras luces del día, circundada por la oración y los cuidados de las hermanas de la comunidad.

Encomendamos a ella y a toda la comunidad de las Pías Discípulas ya en el Cielo, a las junioras que próximamente emitirán los votos perpetuos en Burkina Faso, Corea e India, a las novicias y votos religiosos en Corea, en las Filipinas y en Congo. Puedan por la misteriosa comunión de los santos, recoger la herencia de sabiduría evangélica y de caridad apostólica.

Affidiamo a lei e a tutta la comunità delle Pie Discepole già in Cielo le junioras che prossimamente emetteranno i voti perpetui, in Burkina Faso, Corea e India, e le novizie i voti religiosi in Corea, nelle Filippine e in Congo. Possano per la misteriosa comunione dei santi raccogliere l'eredità di sapienza evangelica e di carità apostolica.

Sr. M. Michael Honeth'